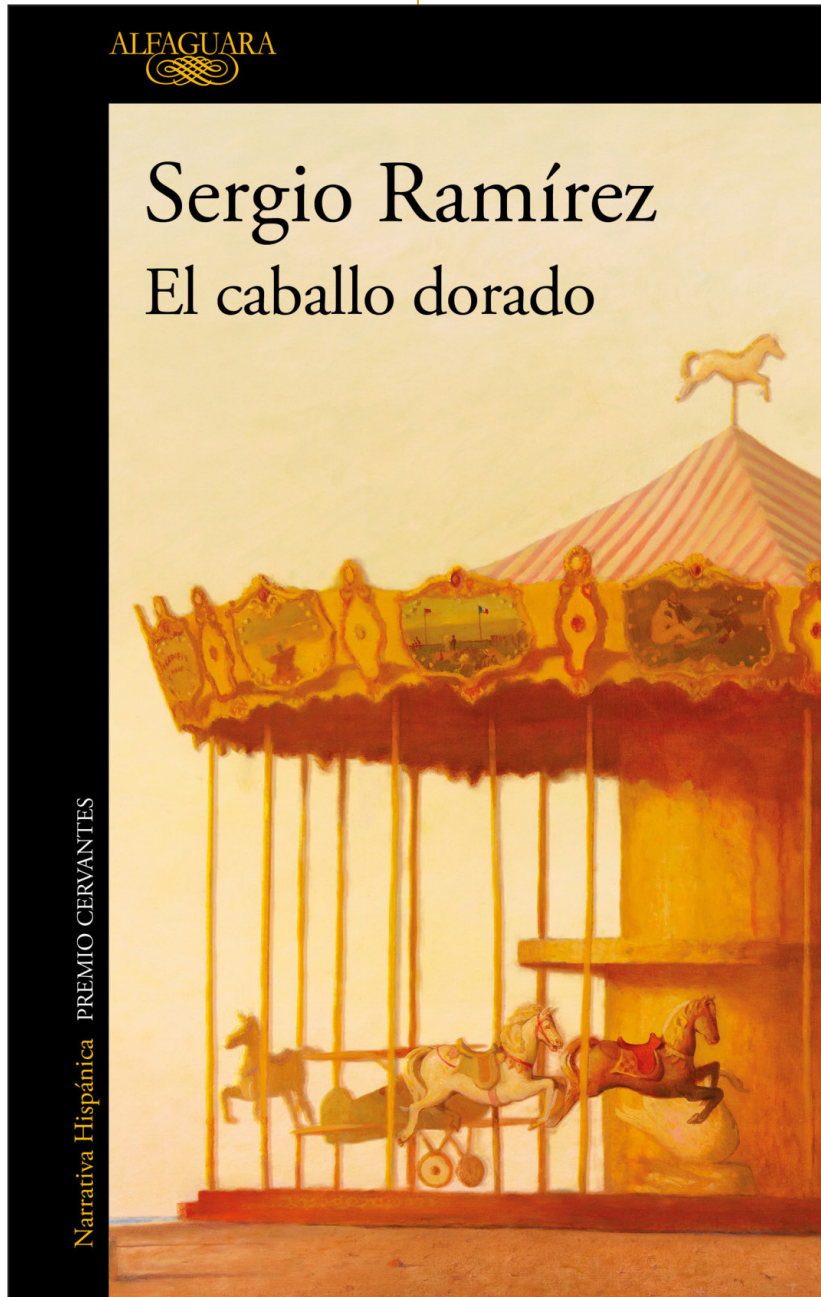




Guía de lectura



Penguin Club de lectura

SINOPSIS

Esta historia comienza como un cuento y termina convirtiéndose en un viaje a través de Europa y América durante los años comprendidos entre 1905 y 1911. Empieza con una joven princesa que reside en la pequeña aldea de Siret, ubicada en el seno del imperio austro-húngaro, que sueña con marcharse de la casa familiar, dejar atrás las tierras de su crianza y emprender una nueva vida lejos de la villa que la vio nacer. Su madre ha fallecido y ella vive en un antiguo castillo, rodeada de decrepitud, muros desvencijados y estancias hace tiempo clausuradas y ya solo ocupadas por murciélagos. Su padre, que se ha abandonado a las adicciones del juego y la bebida, malgasta sus últimos años jugando partidas de cartas con lacayos. Unas timbas de naipes donde hipoteca el patrimonio, la hacienda, las propiedades y las escasas riquezas que todavía conserva.

Esta también es la historia de un protagonista imprevisto. Un objeto que se convierte en el centro de muchas esperanzas, ambiciones y anhelos humanos.

Uno de esos inventos que ha procurado la modernidad y que se ha convertido en uno de los mayores atractivos para la sociedad de la época. Un carrusel de caballos, un epítome del progreso, la mecánica y la electricidad que en las plazas urbanas donde se levanta siempre congrega a su alrededor a una enorme multitud. Un objeto destinado a ofrecer diversión a niños y adultos, adornado por su creador, un peluquero con ínfulas de inventor, con meticulosidad y enormes detalles de artesanía, pero que, en esta ocasión, está destinado a convertirse en la lúcida metáfora que asoma en el trasfondo de esta narración, la más europea de todas las que ha escrito en su extensa trayectoria el novelista Sergio Ramírez.

Con *El caballo dorado*, el escritor, Premio Cervantes de Literatura 2017, conduce al lector desde los territorios que componen Centroeuropa hasta Nicaragua, un país envuelto en turbulencias políticas que asistirá a una conspiración insospechada y, también, a la intervención del gigante del norte, Estados Unidos.

LA PRINCESA Y EL INVENTOR

Su nombre es **María Aleksándrovna**, proviene de una empobrecida nobleza rural de los Cárpatos, y, desde que a los siete años padeció una fractura de tobillo cuando intentaba saltar a caballo un brezal, su figura está lastrada con una «férula ajustada con tornillos de cabeza avellanada y correas de vaqueta en la pierna izquierda». Este impedimento no logrará, sin embargo, que se quede encerrada en casa y recorre de manera habitual las calles empedradas de su pueblo en dirección a la iglesia de la Santísima Trinidad. Aunque ella es todavía pequeña, y arrastra consigo este dificultoso andar, posee un carácter fuerte, es de decisiones firmes y está determinada a emprender una vida alejada de todo lo que le rodea. Durante esos paseos conocerá a Anatoli Florea, una persona que resultará providencial para las intenciones que guarda sobre su futuro, y al que no tardará en seducir y convencer para conseguir su propósito.

Anatoli Florea es un hombre que vive del oficio de peluquero, pero que esconde una secreta afición. Conjuga su aliento de inventor con sus dotes de artesano. De espaldas a su clientela, en sus ratos libres, le gusta esculpir ornamentados caballos de madera. Lo hace en la trastienda de su peluquería, donde ha construido un taller. Es un hombre meticuloso que escribe en

un cuaderno las fórmulas adecuadas para obtener los mejores colores, barnices y pegamentos y, en otro, los diseños y aspectos relacionados con la «locomoción» de esa creación que bulle en su cabeza. Su mayor logro es un esmerado caballo de color dorado que enseguida atraerá la atención de la princesa sin que pueda imaginar que el futuro de esa montura artificial y el suyo quedarán sellados por el destino.

La aspiración de Anatoli, y el sueño que mueve su alma, es poner en funcionamiento el carrusel que ha imaginado. Para conseguirlo se embarcará en una frenética huida a escondidas al lado de la princesa. Pero lo que comienza como una historia de amor, enseguida se tornará en una aventura de muy diferente cariz y pretensiones. Desde este momento la historia se abrirá a una obra de tintes policíacos, con un exhaustivo detective y un crimen sin resolver, convirtiendo esta novela de personajes en un rico tapiz que va más allá del relato de una concatenación de hechos y se detiene a examinar las distintas conductas que mueven el alma humana: la codicia, el egoísmo, la conciencia, el arrepentimiento y las escondidas aspiraciones de clase en un escenario tan atractivo como aquella Europa moderna que avanzaba sin saberlo hacia la catástrofe de la Primera Guerra Mundial.

HUMOR Y JUEGO

Esta es una de las novelas más complejas y que más tiempo le ha llevado escribir a Sergio Ramírez, quien ha trabajado en ella durante varios años, obviando los avatares y las dificultades personales que ha vivido de manera reciente. Unas circunstancias que no han hecho mella en este prodigioso relato que no renuncia al sentido del humor. Desde el inicio está presente una enorme propensión hacia el juego y el divertimento, incluyendo, a través de la voz del narrador, pequeños guiños al lector con opiniones y hasta incurriendo en anécdotas sobre la construcción de personajes.

El novelista ha convertido *El caballo dorado* en un elaborado artefacto literario que ha edificado sobre diferentes fuentes y géneros. En este libro coinciden el cuento y las historias de claras raíces populares con alusiones, por ejemplo, a *La cenicienta* o *Caperucita roja*. Pero, en el fondo, es un texto de textos que incluye una infinidad de recursos que aligeran el relato, ayudan a imprimirle una pátina

de verosimilitud y proporcionan un sólido asiento narrativo. Aquí coinciden denuncias municipales, el género epistolar, aclaraciones etimológicas, escenas imaginarias, relaciones de acontecimientos, puntualizaciones farmacológicas, instrucciones de juegos de cartas, informes policiales, la glosa biográfica, el artículo periodístico, la descripción de síntomas, el diario personal, los programas oficiales de inauguración o precisas aclaraciones de rituales religiosos o pseudorreligiosos. En resumen, una serie de documentos, de carácter inventado, aunque Sergio Ramírez feche y hasta aporte también la referencia bibliográfica, que añaden puntos de vista distintos y ensanchan los límites convencionales de la novela al sumar distintos tipos de prosas. El escritor, de hecho, recurre en las conversaciones a las convenciones establecidas del teatro o el diálogo inspirado en la escritura cinematográfica ampliando de esta manera el abanico de recursos narrativos y sus códigos.

NOBLEZA RURAL Y CAPITAL URBANO

El caballo dorado es un recorrido por algunas ciudades principales del Viejo Continente, desde Bucarest hasta Estambul, antes de que el estallido de la Gran Guerra arruinase el imperio austrohúngaro y lo fragmentase en las naciones que contenía en su interior. Un periplo que el lector realiza acompañando a los personajes que alientan esta novela coral que permite apreciar qué vanguardias y corrientes imperaban en esos años. Sergio Ramírez, con enorme detallismo, descubre matices y anécdotas que revelan las distintas debilidades y fortalezas de esta sociedad y, a la vez, las transformaciones que está viviendo.

El novelista, a través de la protagonista, relata la decadencia de esa nobleza rural, antes pujante en Europa, que lleva tiempo inmersa en un irreversible proceso de decadencia que poco a poco conducirá a su desaparición. A la vez, deja entrever el paulatino auge de las urbes, donde se concentra la modernidad. Sus principales núcleos irán reuniendo las grandes fortunas de las familias aristocráticas procedentes del campo, que, aunque se resistan, se verán obligadas a renovarse para caminar de manera paralela a las corrientes contemporáneas pujantes.

En estas páginas conviven el decaimiento de los nobles con unos siervos de-

seosos de enriquecerse y que, en su afán de reemplazar a estas familias y acceder a sus privilegios, están condenados a extinguirse con ellos. Lo que asoma es una sociedad deslumbrada por las novedades de la vida moderna, envuelta en el desarrollo de la tecnología, el auge de una mentalidad científica, las nuevas ideas políticas y un comercio que ya no está limitado por las fronteras, sino que trata de establecer circuitos comerciales que van más allá de las naciones.

Entre tanto, queda el retrato de unos hombres y mujeres seducidos por el ocio, representado por ese carrusel de caballos, y el entretenimiento, que comienza a gobernar los intereses de las personas corrientes. Es el momento crucial en que irrumpe la moda, que presta atención a todo tipo de engalanamientos, desde el cabello y los sombreros hasta los zapatos y los trajes. Aquí está también el carácter científico, el auge de las utopías o esa racionalidad que se despega de pensamientos más tradicionales. Unas tendencias que conviven con formas de culto, como la Iglesia gnóstica, que apela a Abraxas y al profeta Zoroastro, el espiritismo, que causó fervor durante estas décadas, y los espectáculos novedosos importados de Estados Unidos como el que trae consigo Buffalo Bill.

LA BÚSQUEDA DE UN CAMINO PROPIO

El caballo dorado comienza en Europa pero termina en Nicaragua. Sergio Ramírez, que se suma a la tradición novelesca que encuentra en un objeto particular el hilo conductor de multitud de historias humanas, trasladará a sus personajes centrales, esa princesa de los Cárpatos y el carrusel de caballos, hasta Nicaragua. Una tierra que, al contrario que el Viejo Continente, está buscando distintas vías para encontrar el sendero más adecuado para alcanzar el deseo de llegar a ser una nación contemporánea, alineada con la época y con las ideas del periodo.

Allí, la protagonista tropezará con las consecuencias que se viven de una historia nacional que ha echado a andar mucho antes y que ella desconoce al llegar. Unos episodios que se van anunciando y aclarando a través de artículos de críticos literarios como Enrique Gómez Carrillo. Un escritor que nos presentará a José Santos Zelaya, un verdadero sátrapa que siente una enquistada animadversión hacia Estados Unidos. Un tirano que

monopolizó los recursos económicos del país y que gobierna esas tierras con mano de dictador desde hace lustros.

Asomará aquí la figura de carácter resuelto y firme, totalmente opuesto a la presencia del dictador nicaragüense, de José Manuel Estrada Cabrera, que está convencido de que el derrocamiento de este dictador es fundamental para alcanzar la paz en el complejo mapamundi que forma la región. Estrada Cabrera se levantará como una efigie del «mandatario ideal», que reúne «la prudencia del estadista», «la bondad del apóstol» y «la inteligencia del filósofo».

También queda aquí reflejado el célebre presidente mexicano Porfirio Díaz. Se da cuenta de una parte de sus altibajos, y la presencia irreductible de una persona de perfil menos conocido como es Luis Mena, apodado por sus compañeros como el «tigre de la montaña», debido a su arrojo en el combate, que desempeñará un papel capital como líder revolucionario. Entre estos

nombres provenientes de los libros de historia, asoma con evidente claridad el general Juan José Estrada Morales, que percibió el descontento social contra Zelaya y que participó en una rebelión armada para expulsarlo del poder. Al fondo queda la fundamental presencia de Estados Unidos. Como piensa uno de los personajes que puebla estas páginas, «ya viene el invasor yankee (...), a ver si de una vez por todas este país de díscolos entra en cintura».

Sergio Ramírez hilvana con delicadeza el devenir de esta reunión de perso-

najes ficticios, esa princesa transterrada y ese carrusel, que es sinónimo de un progreso muy anhelado también en las tierras americanas, con una cadencia de personajes y de hechos provenientes de la realidad y cuyo acontecimiento resultó crucial para el posterior porvenir de Nicaragua. Esta es una América que desea conseguir los estándares de ciertas justicias sociales, pero que ha encontrado en su recorrido males que fueron comunes en la América de su época y que muchas veces perduraron más de lo deseable.

OTROS PERSONAJES

ALEKSÁNDR VASÍLIEVICH KORCHACK

«No llegará nunca a rey, y no puede decirse que sea sabio, ni prudente; melancólico sí, y viudo, sí. Y disipado. Vicioso de la bebida y vicioso de los naipes. Un príncipe que es dueño de nada más de un castillo arruinado y de un rebaño de cabras y ovejas, y padre de una princesa de futuro poco propicio».

Padre de la princesa María Aleksándrovna, vive dilapidando su herencia. Sus mayores aficiones son la bebida y las barajas de naipes. Presta dinero a sus criados para que participen en apuestas con él y son estos siervos quienes lo van arruinando y quitando lo que posee con las mismas cantidades que él les adelanta. El único que devuelve sus ganancias es Lászlo, un viejo mayordomo de la época en que se abolió la servidumbre.

La mujer del príncipe, Liudmila, falleció como consecuencia de un rayo que cayó en la torre y que prendió la capilla donde solía orar. Desde entonces, la vida de su marido ha ido decantándose por la desidia, sin atender a los deberes, ni siquiera los de su hija, que sueña con marcharse, aunque suponga dejar atrás el descuidado y disminuido legado familiar que le corresponde. Él representa a esas familias que después de años de esplendor están condenadas a desaparecer en el mundo nuevo que se abre paso.

VASILI CIPRIAN

«Se ha vuelto malcriado y respondón, y se niega a vestir la librea, rico como es ahora, de modo que uno de los mozos de cuadra ha debido reponerlo en el estribo de la carroza, mientras él haraganea a su mejor gusto y placer».

Hombre de carácter desleal y de poco fiar, ha entrevisto la oportunidad de agrandar sus beneficios en la propensión del príncipe a envidar demasiado en las manos de cartas. Intentará aprovechar esa debilidad no solo para aumentar su dinero, sino también hacerse con el castillo y sus propiedades. Un anhelo para el que solo aguarda el momento propicio. Mientras llega, continúa desvalijando al príncipe, a la vez que se alía con una mujer para asegurar su futuro. En él puede entreverse a los arribistas, de épocas anteriores y también las presentes, que tratan de mejorar su condición social en una época que viene con las turbulencias habituales de los años transformaciones y cambios.

ANATOLI FLORIAN

«El peluquero de la barba peinada en dos alas y perfumada de lavanda no se ocupaba de la extracción de piezas dentales, cataplasmas ni sangrías. Nada de muelas del juicio arrancadas con gatillos y descarnadores; nada de emplastos de mostaza envueltos en arpillera para aliviar congestiones pectorales; nada de gusanos de pantano ahítos de sangre».

Escapa junto a la princesa María Aleksándrovna un martes 19 de diciembre. Poco antes se han convertido en amantes. Los dos emprenden el mismo camino, aunque ese sendero los conduce a diferentes destinos.

Anatoli es un hombre ensoñador, que no se da cuenta de que ha sido escogido por una mujer que lo único que desea es alejarse de un castillo en derrumbe. Una persona que no es el primero que inventa lo que ya está inventado. En este caso es un carrusel de caballos que él mismo esculpe en el taller de la trastienda y que piensa que es una pieza única, aunque ya se produzca en serie y pueda verse en París, Milán o Berlín. De hecho, él mismo registra su artefacto giratorio en la oficina de Marcas y Descubrimientos. Su creencia se topa más tarde con una dura realidad: no es el primero en crearlo.

Su siguiente problema es el dinero. Lo necesita para llevarlo a cabo. Para ello intenta convencer a María para que venda unas joyas que la princesa ha llevado consigo durante la huida. Esto se convierte en un peso que les cuesta sobrellevar y que abre diferencias entre ambos que ninguno podrá salvar.

INGEBOR LANGHOFF-HELBERGER

«Una institutriz, de acuerdo a las normas prevalecientes en la construcción, de personajes, está destinada a ser una solterona, que al envejecer, se agría cada vez más de carácter, y llega a vestirse de manera invariable de gris, pesados trabajos color ratón, a los que deben agregarse los impertinentes, que cuelgan sobre su pecho sujetos por una cinta; las nieves del tiempo platean su sien, y una moña de rodete corona su cabeza».

Es una mujer de carácter fuerte, que no se arredra ante nadie y que es capaz de imponer su voluntad en personajes tan duros como Vasili Ciprian. A pesar de las reticencias que guarda, ella se ve obligada a unirse a este codicioso lacayo, al que considera un gañán, para elaborar un plan y recuperar lo que puede ser su retiro cuando llegue el momento de dejar de trabajar. Un tesoro que considera de su propiedad y que consiste en una elaborada arqueta que custodia en su interior unas valiosas joyas. Ella piensa que ha sido Anatoli Florian, su anterior amante, quien se las ha arrebatado. Sin embargo, quien está en posesión de este legado es la princesa María. Ingebor Langhoff-Helberger representa los celos y el despecho. Una mente maquinadora que no tarda en urdir una trama para recuperar esas valiosas prendas. Para eso, no duda en ponerse en contacto con Florian y así elaborar un meditado plan.

ANASTASE ALBESCU

«Frisa los cincuenta años, pero perdió el pelo desde los treinta, ausencia compensada con un bigote tipo handlebar, las guías engominadas vueltas hacia arriba. No descuida nunca el paso militar, como ahora, cuando sus tacones resueñan en las gradas de la escalera mientras va subiendo hacia el segundo piso, donde se sitúa su despacho».

Tiene un hijo de un matrimonio tardío, la alopecia ha marcado su autoestima y padece unos catarros intestinales que no le dejan en paz. Es hombre de natural concienzudo y fama de ser diligente. Es comisario con prestigio de ser resultar eficiente y muy escrupuloso en sus pesquisas, y se pone a la cabeza de un crimen sorprendente. En un río ha aparecido un cuerpo sin vida. Pronto descubre que es una persona de la aldea de Siret. De esta manera entrará en una investigación que tiene como trasfondo unas alhajas.

MONSIEUR SEDANO

«La piedad le humedece los ojos. Y esto que no ha visto a monsieur Sedano de hombre sándwich, metido entre dos cartelones sostenidos por hombreras de cuero, paseándose a largo del boulevard de Clichy para anunciar las funciones del teatro de sombras chinescas del cabaret Le Chat Noir. ¿Es piedad nada más? ¿No se estaría enamorando del repartidor de volantes, tal como se enamoró del señor peluquero?»

Monsieur Sedano es un hombre de recursos. Una persona que ha aprendido a sobrevivir. Comparte un notable parecido con el emperador de México, el archiduque Fernando Maximiliano José María de Habsburgo-Lorena, que fue ajusticiado el 19 de junio de 1867. Y es que, como figura en un opúsculo que suele repartir, Sedano afirma ser su hijo. Pero ¿es cierto? ¿Quién es en realidad este personaje? ¿Está involucrado en una trama de espionaje? Él es capital en el devenir de María Aleksándrovna. Igual que le sucederá al peluquero, Sedano también se encontrará con la maldición que supone ese «aderezo de joyas [...] destinado a ser un recurrente quebradero de cabeza, capaz de provocar graves desacuerdos».

ANANÍAS

«Ananías por fin despierta. Alza la cabeza y se restriega los ojos. De manera mecánica se pone el gorro de cocinero que tiene al lado. No se trata de uno de esos cucuruchos tubulares, plisado y bien aplanchado, sino de una especie de bonete de magistrado, suficiente para que ninguna hebra de pelo caiga sobre los alimentos en preparación».

Empezó a las órdenes de Monsieur Lombard, un chef traído a Managua desde la ciudad de Lieja por la primera dama. Sí, porque él, el hombre que comenzó como pinche, acabó convirtiéndose en el cocinero del presidente depuesto, Zelaya, la persona que le dispensó la última colación antes de que este partiera hacia el extranjero en una fragata enviada por el presidente de México Porfirio Díaz. En un vagón de tren desangelado, con los restos de un gobernador huido, se encuentra con una princesa procedente de Europa. Él se encarga de subir las piezas a un tren con dirección a la capital y, también, de poner a esa extranjera al corriente de los acontecimientos. Porque, como le advierte desde un principio, ese carrusel ha llegado a destiempo: «¡Qué lástima que llegue tan tarde! ¡Aquí ya todo se fue a la mierda!». Ananías acompañará a María, y los caballos del carrusel, en este último trecho de la aventura.

PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

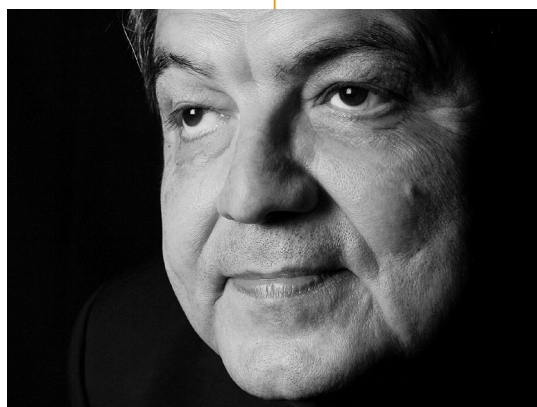
1. *El caballo dorado* arranca en los primeros años del siglo xx, en un pueblo de Centroeuropa, Siret, en el seno de una estirpe noble de fuerte arraigo rural. ¿Qué impresión causa esta familia? ¿Encaja con la idea de las familias ricas del imperio austrohúngaro que conservamos en la imaginación? ¿Qué particularidad tiene?
2. María Aleksándrovna vive en una de las alas el castillo familiar. ¿Este entorno influye de alguna manera en su carácter y sus decisiones? ¿Cuáles son los sentimientos que despierta en ella?
3. La protagonista, María Aleksándrovna, crece con la ausencia de la madre, que ha fallecido, y con la actitud de un padre con tendencia a dilapidar su fortuna en juegos de naipes. ¿Estos factores son determinantes para las decisiones que ella tomará? ¿Qué deseos espolean en ella estas circunstancias?
4. Uno de los personajes del libro es Anatoli Florea, un hombre que vive del oficio de peluquero y que en sus ratos libres se dedica tallar ornamentados caballos de madera. Su sueño es culminar un carrusel de caballos. ¿Cómo es esta figura? ¿Representa al hombre idealista? ¿A una persona que persigue sus sueños?
5. Anatoli Florea aspira a inventar lo que ya está inventado, como recuerda el autor. ¿Cómo interpretáis esta paradoja que resalta Sergio Ramírez en la novela? ¿Hay algo trágico en estas personas que creen estar inventando lo que ya está creado?
6. Como contraposición a Anatoli Florea está Vasili Ciprian, uno de los criados del príncipe. Un personaje desleal que se enriquece desplumando a su señor en los juegos de cartas. ¿Se puede ver como el hombre

nuevo que trae el siglo xx, un individuo que solo quiere enriquecerse y abrirse paso en su época sin tener en consideración los valores que guiaban a la nobleza austrohúngara?

7. Ingebor Langhoff-Helberger es una institutriz que trabaja en el castillo familiar de María Aleksándrovna. Posee una enorme personalidad, pero con una historia oculta. Ese pasado, ¿repercute en ella?
8. Sergio Ramírez ha creado una novela de personajes. Muchos de ellos interactúan, pero tienen anhelos escondidos. María quiere huir; Anatoli, construir un ingenio móvil; Ingebor recuperar una fortuna... En esta novela, los personajes guardan sus propios secretos. ¿Qué papel juegan?
9. El autor ha escogido para esta trama a un personaje insólito: un carrusel de caballos. ¿Este objeto esconde alguna metáfora? ¿Cómo se puede interpretar?
10. En *El caballo dorado* confluyen textos de diferente naturaleza, desde cuentos de raíz popular hasta noticias periodísticas y formas de escritura distintas. ¿Es una novela de novelas? ¿Cómo agranda la lectura esta capacidad del autor para insertar distintos tipos de escritura? ¿Ensancha los puntos de vista sobre los personajes y la época?
11. En esta novela se retrata un tiempo preciso, los primeros años del siglo xx, y a la vez se comete un asesinato. ¿Qué elementos tiene *El caballo dorado* de novela policiaca y de novela histórica? ¿Cómo interactúan entre ellos?
12. María Aleksándrovna y Anatoli Florea huirán de Siret y se refugiarán en una ciudad. En el hecho de mostrar el campo y la urbe se ve la prosperidad de las ciudades y la decadencia de las familias rurales. ¿Puede verse como una alusión del autor a la decadencia del campo y el auge de las ciudades, una manera de mostrar cómo se abre paso la modernidad y quedan atrás viejas tradiciones?

13. En la novela puede apreciarse el ritmo de este tiempo. Hay alusiones a la moda, a las creencias espiritistas, el carácter científico de este momento, que puede apreciarse en la manera de enfocar su investigación el detective Anastase Albescu, y el auge del ocio, encarnado también en ese carrusel de caballos. ¿Estamos en el nacimiento de las sociedades como las vemos hoy? ¿Qué elementos contemporáneos y qué aspectos antiguos conviven en esta Europa que se dirige hacia la Primera Guerra Mundial?
14. La protagonista abandonará Europa y saltará a América. ¿Cómo puede interpretarse este viaje al otro lado del Atlántico?
15. María Aleksándrovna llegará a Nicaragua desde una Europa en el apogeo de cierta modernidad. ¿Qué contraste puede apreciarse entre los países de Europa y Nicaragua?
16. ¿Qué males podemos identificar en la Nicaragua que aparece en *El caballo dorado* que todavía siguen siendo vigentes y que podemos reconocer?
17. ¿Podemos reconocer en esta Nicaragua, la vieja lucha de las sociedades por alcanzar la justicia social y política? ¿La lucha de todas las sociedades por abrirse paso hacia el futuro?
18. Estados Unidos aparece en esta parte de la novela. ¿Qué papel juega en el devenir de este país?
19. De todos los países de América Latina, Sergio Ramírez ha elegido Nicaragua, su país natal, pero ¿puede haber más razones, aparte de esa, que le hayan influido en esa elección? ¿Qué puede estar diciéndonos el autor de su país de origen?
20. Después de este largo viaje por Europa y América, hay una última mirada al carrusel de caballos. ¿Una imagen del paso del tiempo? ¿De la fugacidad de la modernidad? ¿Qué sentimientos dejan esa última visión?

EL AUTOR



© Daniel Mordzinski

SERGIO RAMÍREZ (Masatepe, Nicaragua, 1942). Premio Cervantes 2017, forma parte de la generación de escritores latinoamericanos que surgió después del Boom. Tras un largo exilio voluntario en Costa Rica y Alemania, abandonó por un tiempo su carrera literaria para incorporarse a la revolución sandinista que derrocó a la dictadura del último Somoza. Ganador del Premio Alfaguara de novela 1998 con *Margarita, está linda la mar*, galardonada también con el Premio Latinoamericano de novela José María Arguedas, es además autor de las novelas *Un baile de máscaras* (1995; Premio Laure Bataillon en Francia), *Castigo divino* (1988; Premio Dashiell Hammett), *Sombras nada más* (2002), *Mil y una muertes* (2005), *La fugitiva* (2011), *Flores oscuras* (2013), *Sara* (2015), la trilogía protagonizada por el inspector Dolores

Morales —formada por *El cielo llora por mí* (2008), *Ya nadie llora por mí* (2017) y *Tongolele no sabía bailar* (2021)— y *El caballo dorado* (2024). Entre sus obras figuran también los volúmenes de cuentos *Catalina y Catalina* (2001), *El reino animal* (2007), *Flores oscuras* (2013) y *Ese día cayó en domingo* (2022); el ensayo sobre la creación literaria *Mentiras verdaderas* (2001), y sus memorias de la revolución, *Adiós muchachos* (1999). Además de los citados, en 2011 recibió en Chile el Premio José Donoso por el conjunto de su obra literaria, en 2014 el Premio Carlos Fuentes, en 2021 la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes y en 2023 el Premio Festival Eñe. En 2021 el Grupo de Diarios América (GDA) lo escogió como el personaje latinoamericano del año por su activa defensa de la libertad de expresión y de la democracia en su país.

LA CRÍTICA HA DICHO

SOBRE EL AUTOR Y SU OBRA

«Uno de los referentes literarios, morales y políticos de la literatura en español desde hace ya décadas».

Carlos Zanón, *Babelia*

«Sergio Ramírez borda la desolación, el espanto y la insignificancia humana».

Domingo Ródenas de Moya, *Babelia*

«La creciente maestría de un escritor excepcional que cabalga lento y avizor por territorios inhóspitos con violenta carnadura de epopeya social».

Horacio Otheguy Riveira, *Culturamas*

«Uno de los mejores cuentistas en español, heredero de las armas de Cortázar y Monterroso».

Javier Sancho Más, *Babelia*

«Sergio Ramírez me ha parecido siempre un ser humano extraordinario [...]. Su vida es una mezcla ardiente de una doble pasión: las palabras y la justicia. Las palabras como un delirio, como un juego, como un reto, como un placer. La justicia convertida en el diario afán con que ama, reniega y lucha por Nicaragua».

Ángeles Mastretta

«Sergio Ramírez ha demostrado la rara virtud de contar una historia no para hacernos creer en ella (a estas alturas, casi un abuso de confianza) sino para compartir el hecho de contarla».

Julio Ortega

SOBRE *EL CABALLO DORADO*

«Que a los 82 años, después de su exilio vivido y revivido, el autor haya escrito *El caballo dorado* supone un necesario día de fiesta. Leo *El caballo dorado* y me encuentro subido en un carrusel de vida, una historia que da vueltas sobre sí misma para contar y descontar, decirse y desdecirse, a través de una riqueza de vocabulario que es también riqueza de vida».
Luis García Montero, *El País*

«Una compleja y sabia novela de aventuras».

Antonio Lucas, *El Mundo*

«Una contrafábula que rinde homenaje a los cuentos y a las novelas de aventuras. Quería divertirse, zambullirse en su imaginación, y lo ha logrado con creces».

María Paredes, *The Objective*

